



# LA NAKBA DE HOY

Por los barrios de Jerusalén, por las calles de Gaza y Cisjordania y por los rincones de los campos de refugiados se han encendido las chispas de un levantamiento contra el proyecto israelí de desalojarlos de sus viviendas como eco al desalojo de su territorio

**A** 73 años del inicio de la Nakba, los estragos de la ocupación y la violencia sionista sobre el pueblo palestino siguen imperantes y **lejos de un horizonte cercano.**

El pasado viernes 7 de mayo, las fuerzas israelíes empujaron a cientos de asistentes en el interior de Al-Aqsa -la tercera mezquita sagrada para el islam- bloqueando las puertas y disparando balas de goma, bombas sonoras y gases lacrimógenos. La Media Luna Roja estimó más de 300 heridos, especialmente por impactos directos y ahogo.

La misma noche, que coincidió con el último viernes de Ramadán, se llevaron a cabo manifestaciones contra el desalojo de las familias Qasim, Jaouni, Isafi y El-Kurd, en el barrio de Sheikh Jarrah. El ataque se da en medio de una creciente de violencia en Jerusalén, ciudad triplemente sagrada para musulmanes, judíos y cristianos.

Tras estos sucesos, que no tienen pronta perspectiva de acabar, se empieza a hablar de que se extienda a otras ciudades del territorio ocupado y que se incrementen los ataques, a los que Hamás ya ha respondido. De hecho, Israel ya ha bombardeado Gaza, dejando a su paso 122 muertes y decenas de edificios derrumbados durante las 50 rondas de bombardeos en 40 minutos. Esta propagación ha alcanzado ya las ciudades de Ofra, Lod, Haifa y hasta el campo de refugiados de Al Shati. Además, se espera de forma casi inminente la entrada a la Franja de Gaza por tierra.

Con esto, aparecen de nuevo las voces que usan la narrativa de violencia equiparable y que piden una rebaja de tensiones a ambas partes, como ya lo hizo el portavoz de la Comisión Europea pidiendo a una desescalada a todas las partes e incluso Joe Biden justificando “el derecho de Israel a



defenderse". Tomando en consideración la posición geoestratégica de Israel y su papel central como socio de la OTAN, se esquivo una cuestión fundamental: el derecho a defenderse **¿de quién?**

Netanyahu afirmó la semana pasada estar "en una lucha que se extiende por varios frentes: en Jerusalén, en Gaza y otras partes del país. Israel responderá con mucha fuerza. Quien nos ataque pagará un precio elevado".

A su vez, el Ministerio de Exteriores israelí definió los desalojos forzosos en Sheik Jarrah como "disputa inmobiliaria". Un relato que redefine el estatus de los palestinos y que omite la realidad estructural que ha configurado el estado de apartheid que se vive.

Mientras, el plan urbanístico de Jerusalén pretende limitar la población árabe al 30%, un porcentaje que ha aumentado y que supone un cambio demográfico en la ciudad. La judaización de los territorios conforma un elemento central de la agenda sionista, que trata a la limpieza étnica y a la desposesión de un pueblo como un mero hecho urbanístico, obviando el derecho internacional y el respeto a los derechos humanos. Los hechos de la pasada semana en Sheik Jarrah se enmarcan pues, en **una práctica continuada** como parte de un sistema de colonización de asentamiento y de un proceso de **desposesión sistemática**. "Máximo territorio posible con el mínimo de población palestina".





No se trata de una reacción de fuerzas de extrema derecha, que también, sino de **un proyecto que vertebra el conjunto de la política israelí**. Con el fin del Mandato británico y la creación del Estado de Israel en 1948, se desencadenó la violencia sobre la resistencia autóctona, y se la sometió a un desplazamiento tanto social como físico. La Resolución 181 de las Naciones Unidas había aprobado un plan de partición de Palestina en dos estados y un control internacional sobre Belén y Jerusalén. Un día después estalla una guerra civil en rechazo a la ocupación del territorio: en este momento tendría origen la Nakba, que expulsó a más de 750.000 personas y arraigó un trauma colectivo transmitido durante generaciones. No pudieron volver a sus hogares -la diáspora en Beirut, Toronto, Honduras o Chile nos lo recuerda- y aquellos que permanecieron en el nuevo estado sufrieron **el expolio de tierras y el borrado sociocultural**. Lo que se esperaba que acabara ahí, con la difuminación de un pueblo que se acabaría absorbiendo en los países árabes vecinos, acabó por convertirse en una resistencia histórica. El movimiento de liberación se materializó en la Primera y la Segunda Intifada, en 1968 y en 2002, implicando una rotura con la vía diplomática de Oslo y la pérdida de confianza en un posible acuerdo de paz.

70 años después, la ideología y la religión oficial de Israel siguen siendo el sionismo y el judaísmo, y por ende se sigue promoviendo la exclusión de la Palestina histórica, hoy bajo los territorios ocupados y bajo el propio Estado de Israel.

Con las recientes expulsiones en Jerusalén, las autoridades israelíes pretenden establecer un complejo de 600 asentamientos, borrando la presencia árabe como ya se hizo con el resto del territorio. La constante de demoliciones se relaciona con la falta de permisos de construcción,

que les son denegados sistemáticamente a los palestinos como ciudadanos de segunda.

*“Tomamos casa tras casa. No hemos acabado el trabajo. Nuestro sueño es que todo Jerusalén Este sea como Jerusalén Oeste, capital judía de Israel. Veo esto como una continuación del proyecto sionista. Es a expensas de los árabes? Sí. Pero nuestras instituciones gubernamentales también fueron construidas a expensas de los árabes que vivían aquí, como también lo fue el propio Estado”*

Yonatan Yosef – Portavoz de los asentamientos en  
Sheik Jarrah

Según la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, se asigna un territorio determinado a las colonias -que normalmente se sobreponen a construcciones ya edificadas- por lo que se suelen ordenar “autodemoliciones” a los mismos propietarios. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas considera Jerusalén Este como territorio ocupado y sostiene que el establecimiento de asentamientos israelíes sobre los territorios de 1967 -es decir, Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este- no tiene validez legal, por lo que se aplica el derecho internacional humanitario.

Acorde con este estatus, las autoridades palestinas ya han clasificado los sucesos en Sheik Jarrah como crímenes de guerra según el Estatuto de Roma, y se ha denunciado a la Corte Penal Internacional.

Sin embargo, por acción u omisión, los crímenes de guerra, los crímenes por lesa humanidad y las violaciones reiteradas de Derechos Humanos parecen ser tolerables en Palestina, y la preocupación internacional se limita a declaraciones y los *deeply concerns* de Occidente.

La narrativa hegemónica al tratar el asunto habla de “conflicto” y de “tensiones”, omitiendo la asimetría de la violencia y su estructuralidad.

### ¿Hacia dónde vamos?

Mientras la falsa equidistancia de este relato colectivo sigue apoyando la solución de dos estados, las nuevas generaciones palestinas -y no sólo palestinas- han superado Oslo y una diplomacia que parece no llegar. Al hablar de apartheid -concepto que respalda Human Rights Watch, B'tselem y la ONU- desde la esfera académica y la política, se arroja luz sobre la realidad colonial y se vislumbran otras alternativas. Israel deniega la ciudadanía y el derecho a la participación política, efectúa ingeniería demográfica y usa la maquinaria del estado contra civiles.

*“Un régimen que usa leyes, prácticas y violencia organizada para establecer y mantener la supremacía de un grupo sobre el otro en un régimen de apartheid.”*

B'tselem – Centro de Información Israelí para los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados

Si bien una desescalada o un alto al fuego es deseable, como exigió António Guterres este domingo, es necesario considerar una perspectiva más amplia. ¿Volver a qué? ¿No hay nada mejor que ofrecer que el *statu quo*, si es que los actores palestinos lo aceptasen siquiera? Aun sin los ataques entre Israel y Hamás estas semanas, las condiciones de la Palestina histórica son igual de condenables y merecen una preocupación real.



Fuente: Visualizing Palestine, 2018

Mientras, Naciones Unidas afirmó que sólo en Gaza, más de 10.000 personas han abandonado sus hogares, buscando refugio en las escuelas de la UNRWA, la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina. Estas fueron atacadas en los ataques aéreos, como también lo fueron la infraestructura eléctrica, los accesos a varias ciudades, comercios, hospitales y los edificios de las agencias de noticias Al-Jazeera y Associated Press, que se suman a los efectos de años de bloqueo en la tercera zona más poblada del mundo.

La expulsión de seis familias nos recuerda hoy la expulsión de miles de palestinos de su hogar. 73 años después, la Nakba continua.

*“La tierra se estrecha para nosotros”*

Mahmud Darwish – Poeta palestino

**Mar García Gálvez,**  
equipo de ANUE.





**Publicado por:**



**Asociación para las  
Naciones Unidas  
en España**  
United Nations Association of Spain

**Con el apoyo de:**



**Generalitat  
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.

**Referencias:**

Abo El-Fetouh, Amira. Palestina no será la misma después de otra Intifada de Al Aqsa. Monitorio de Oriente Medio. <https://www.monitordeoriente.com/20210511-palestina-no-sera-la-misma-despues-de-otra-intifada-de-al-aqsa/>

Amnistía Internacional. Israel/TPO: Terminen con la brutal represión de la población palestina que protesta por los desplazamientos forzados en el Jerusalén Oriental ocupado. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2021/05/israel-opt-end-brutal-repression-of-palestinians-protesting-forced-displacement-in-occupied-east-jerusalem/>

Checa Hidalgo, Diego y Ramos Tolosa, Jorge. 72 años después, la Nakba continúa. El Salto Diario. <https://www.elsaltdiario.com/palestina-resiste/72-anos-despues-nakba-continua>

Domínguez, Itxaso. Sheikh Jarrah: Nakba –y resistencia– continuadas. El Periódico. <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20210512/sheikh-jarrah-nakba-palestina-israel-articulo-itxaso-dominguez-11718114>

García Gascón, Eugenio. Revuelta palestina contra la progresiva judaización de Jerusalén. Público Diario. <https://www.publico.es/internacional/revuelta-palestina-progresiva-judaizacion-jerusalen.html>

Ghosh, Bobby. By Ignoring New Friends, Israel Empowers an Old Enemy. Bloomberg Opinion. <https://www.bloomberg.com/opinion/articles/2021-05-12/israel-palestine-by-ignoring-new-arab-friends-netanyahu-empowers-iran?sref=am1wYMj6>

Kingsley, Patrick. Evictions in Jerusalem become focus of Israeli-Palestinian conflict. The New York Times. <https://www.nytimes.com/2021/05/07/world/middleeast/evictions-jerusalem-israeli-palestinian-conflict-protest.html>

UN News. Stop evictions in East Jerusalem neighbourhood immediately, UN rights office urges Israel. <https://news.un.org/en/story/2021/05/1091492c>

UN News. UN chief 'gravely concerned' as violence escalates in Occupied Palestinian Territory and Israel. <https://news.un.org/en/story/2021/05/1091722>

UNRWA España. ¿Qué está pasando en Sheikh Jarrah? <https://unrwa.es/actualidad/noticias/que-esta-pasando-en-sheikh-jarrah/>



Rouhana, Nadim y Sabbagh-Khoury, Areej. Settler-colonial citizenship: conceptualizing the relationship between Israel and its Palestinian citizens. *Settler Colonial Studies*, vol.5, no. 3, pp. 205-225.

<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/2201473X.2014.947671>

Salhab, Akram. On Nakba Day, Palestine Is Rising Against Decades of Oppression. *Tribune Magazine*.

<https://tribunemag.co.uk/2021/05/on-nakba-day-palestine-is-rising-against-decades-of-oppression>

---